

ERVIN LASZLO

LA CIENCIA Y EL CAMPO AKÁSICO

UNA TEORÍA INTEGRAL DEL TODO

La "teoría integral del todo" más brillante, completa e intelectualmente satisfactoria que he leído nunca. Las generaciones futuras agradecerán este trabajo monumental que incluye y trasciende las visiones de Darwin, Newton, Einstein, los pioneros de la mecánica cuántica y otros eminentes científicos.

Dr. Deepak Chopra (autor de *Conocer a Dios* y *El libro de los secretos*)

 **DEBATE**

 **nowtilus**
saber

ERVIN LASZLO

LA CIENCIA Y EL CAMPO AKÁSICO

UNA TEORÍA INTEGRAL DEL TODO

LOS FUNDAMENTOS DE LA CIENCIA OCCIDENTAL, QUE HAN DOMINADO EL MUNDO DURANTE SIGLOS, ESTÁN A PUNTO DE SER DERRIBADOS. “LA CIENCIA Y EL CAMPO AKÁSICO” ES UN ASIENTO DE PRIMERA FILA PARA CONTEMPLAR EL ESPECTÁCULO. SI ALGUNA VEZ HA QUERIDO TENER EL UNIVERSO EN SUS MANOS, LEA ESTE LIBRO.



“La Ciencia y el Campo Akásico” una introducción no-técnica al **universo informado**, la piedra angular de una teoría científica que acabará por convertirse en una auténtica “Teoría del Todo”. Describe los orígenes y los elementos esenciales de esta teoría y explora el porqué y el cómo está emergiendo de la **física cuántica** y de la **cosmología**, de las **ciencias biológicas** y en el nuevo campo de la **investigación de la conciencia**. El libro resalta la característica crucial de esta teoría: el descubrimiento revolucionario de que en todas las raíces de la realidad aparece un **campo cósmico de interconexión**, que conserva y que transmite la información. Durante miles de años, los místicos y los videntes, los sabios y los filósofos han mantenido que este campo existe. En Oriente lo denominaban el **Campo Akásico**. Pero la mayoría de los científicos occidentales lo consideraban un mito. Hoy en día, con los nuevos horizontes abiertos por los últimos descubrimientos científicos, este campo se ha vuelto a descubrir. Los efectos del Campo Akásico no se limitan al mundo físico sino que informa a todas las cosas vivas, a todo el tejido de la vida. **También informa a nuestra conciencia.**

En este libro, Ervin Laszlo hace un repaso de los **enigmas que se encuentran en la ciencia contemporánea**: el universo como un todo manifiesta correlaciones bien afinadas que desafían cualquier explicación de sentido común; existen **correlaciones directas asombrosas**, al nivel de la cuántica: cada partícula que haya ocupado alguna vez el mismo nivel cuántico de otra partícula permanece relacionada con ella, de una misteriosa manera no-energética (el enmarañamiento cuántico); la teoría de la **evolución post-darwiniana** y la **biología cuántica** descubren enigmáticas correlaciones similares en el organismo y entorno; todas las correlaciones que salen a la luz en las más **avanzadas investigaciones sobre la conciencia** son igual de extrañas: tienen la forma de **“conexiones transpersonales”** entre la conciencia de una persona y el cuerpo de otra.



www.aDEBATE.com

Visita la web y descarga fragmentos gratuitos de los libros, participa en los foros de debate temáticos y mucho más.



CN: 060100.1011

La ciencia y el campo akásico

UNA TEORÍA INTEGRAL DEL TODO

Ervin Laszlo



Serie: Nowtilus Saber
Colección: A debate
www.adebate.com
www.nowtilus.com

Título: *La ciencia y el campo akásico*
Autor: Ervin Laszlo ©Ervin Laszlo 2004
Traducción: Manuel de la Pascua para Grupo ROS

© 2004 Ediciones Nowtilus S.L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 - Madrid

Editor: Santos Rodríguez
Responsable editorial: Teresa Escarpenter

Diseño y realización de cubiertas: Carlos Peydró
Diseño de interiores y maquetación: Grupo ROS
Producción: Grupo ROS (www.rosmultimedia.com)

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN: 84-9763-159-5
Depósito legal: M. 46.529-2004
EAN: 978-849763159-4
0602001011
Fecha de edición: Noviembre 2004

Printed in Spain
Imprime: Imprenta Fareso, S.A.

Con su conocimiento enciclopédico y su extraordinaria claridad intelectual, Ervin Laszlo, destacado teórico del sistema y un pensador de gran importancia de nuestra época, explora las paradojas, los enigmas y los retos conceptuales de las disciplinas científicas más importantes. Laszlo ofrece un elegante esbozo de la extraordinaria «teoría integral del todo», que arroja nueva luz sobre muchas de las áreas problemáticas, oscuras e inexplicables. Su extraordinaria visión también procura un puente que une lo mejor de la ciencia moderna con la sabiduría de las grandes tradiciones espirituales y vuelve a traer encanto al monótono mundo del pensamiento mecanicista.

STANISLAV GROF,

Autor de *Psychology of the Future, Beyond the Brain y The Cosmic Game*.

Ervin Laszlo, posiblemente el teórico de sistemas más perspicaz del mundo, presenta a sus lectores un *tour de force*, nada menos que una teoría del todo. Este libro introduce conceptos tan provocadores como el de un «campo» que «da forma al universo», dándose el caso de que un conocimiento completo de la realidad esté lamentablemente incompleto sin ellos. A diferencia de otras teorías globales, Laszlo basa sus conceptos en los datos científicos, especialmente en los que surgen de las distintas áreas de la física. Los lectores de este libro quedarán asombrados, intrigados y, quizá incluso, enfurecidos, por las ideas de Laszlo, pero si prestan la suficiente atención a su contenido, ya no volverán a ver el mundo de la misma manera.

STANLEY KRIPPNER,

Profesor de Psicología, Saybrook School y autor y coeditor de
Varieties of Anomalous Experience

Durante los últimos 30 años, Ervin Laszlo ha estado siempre en cabeza de la investigación científica, explorando las fronteras del conocimiento con la perspicacia, la sabiduría y la integridad de un verdadero erudito. Con *La ciencia y el campo akásico*, Laszlo da un salto cuántico hacia la comprensión del universo y de nosotros mismos. Esta visión fascinante de la mente, la ciencia y el universo, es una lectura esencial para el siglo XXI.

ALFONSO MONTUORI,

California Institute of Integral Studies y autor de *Creators on Creating*

Ervin Laszlo es, sin discusión posible, el pensador más profundo de nuestros días.

LADY MONTAGU OF BEAULIEU,

Primera Embajadora del Club de Budapest

Verdaderamente, es extraño que una revolución del pensamiento pueda abrirnos los ojos a un nuevo universo que transforme nuestra experiencia interior y nuestra relación con los otros e incluso con el cosmos. Martin Buber ya lo hizo con *Yo y tú*. Ahora, Ervin Laszlo, una de las mentes más profundas de nuestra generación, nos hace un increíble regalo con este interesante libro, que explora cómo estamos conectados unos con otros en campos de resonancia que penetran hasta los más profundos niveles del ser.

ALLAN COMBS,
Profesor de Psicología, Universidad de North Carolina en Asheville y
autor de *The Radiance of Being*

Si alguna vez ha querido tener el universo en sus manos, coja este libro. Lo mejor que puede hacer es unirse al cosmólogo Ervin Laszlo en su última búsqueda: la teoría del todo. De una manera deliciosa, el Dr. Laszlo le guiará hacia la conclusión liberadora de que la búsqueda tiene un final abierto. Incluso aunque el «ojo» no pueda verse a sí mismo, sí puede sumergirse en el corazón del cosmos. Y para ese viaje, éste es el libro que usted necesita.

CHRISTIAN DE QUINCEY,
Profesor de Filosofía, Universidad John Kennedy, Editor de la revista
IONS del Institute of Noetic Sciences y autor de *Radical Nature:
Rediscovering the Soul of Matter*

Este impresionante y transformador trabajo de Laszlo introduce al lector en una visión integral del mundo de nuestro tiempo. El lector que se tropiece con este libro se sentirá irrevocablemente transformado y desde ese momento experimentará el mundo a través de una lente globalizadora.

ASHOK GANGADEAN,
Profesor de Filosofía en el Haverford College, Fundador-Director de
The Global Dialogue Institute y autor de *The Awakening of the Global
Mind*

De una forma visionaria basada en un profundo conocimiento de la ciencia moderna, Laszlo construye una arquitectura genuina de la evolución cósmica y de la humana. Proporciona el puente entre las diferentes piezas del puzle de la ciencia y las unifica en la más completa y extraordinaria «teoría integral del todo».

FRITZ-ALBERT POPP,
Director del International Institute of Biophysics y editor de *Recent
Advances in Biophoton Research*

Este es uno de los libros más importantes que se han publicado en las últimas décadas. *La ciencia y el campo akásico*, de Ervin Laszlo, tiene la potencia y la coherencia de explicar los fenómenos más importantes del cosmos, la vida y la mente, según se producen en los diferentes niveles de la naturaleza y de la sociedad. Los científicos sociales y los naturales podrán encontrar aquí las respuestas cruciales a los problemas que estudian. Para demostrar que un *campo de in-formación* es un factor fundamental en el universo, Ervin Laszlo cataliza un cambio paradigmático en la ciencia contemporánea.

IGNACIO MASULLI,
Profesor de Historia en la Universidad de Bolonia, Italia, y coautor de
The Evolution of Cognitive Maps

El libro de Laszlo abre un nuevo camino hacia la Gran Síntesis. Es un hito en la historia del pensamiento filosófico. Como base de su teoría del campo de in-formación, el mundo trascendente se observa en el marco de la ciencia natural, basándose en la mecánica cuántica. Quienquiera que lea el libro de Laszlo será testigo del mayor despertar del espíritu humano. ¡No ha habido una transformación más grande en la historia de la filosofía desde Platón y Demócrito! Al mismo tiempo, esta transformación pone final a una época de 2.500 años de lucha trágica y amarga entre las visiones del mundo, trayéndonos una nueva época de paz. Y esto, además, nos llevará a conseguir un mundo en paz para todos los hombres.

LÁSZLÓ GAZDAG,
Físico y Profesor de Ciencias Sociales, Science University of Pecs,
Hungria, y autor de *Beyond the Theory of Relativity*

En su admirable búsqueda, de cuarenta años de duración, de la teoría integral del todo, Laszlo no se ha limitado a sí mismo al terreno de la física sino que ha presentado una hipótesis coherente y global de conectividad entre el cuanto, el cosmos, la vida y la conciencia. No se me ocurre nadie más que esté mejor preparado y sea más capaz que Laszlo, un genuino y postmoderno hombre del Renacimiento, para ofrecer una visión que es imaginativa, pero no imaginaria, una visión donde todas las cosas están conectadas entre sí y nada desaparece sin dejar rastro.

ZEV NAVEH,
Profesor Emérito del Instituto de Tecnología de Israel y autor de
Landscape Ecology

Juntar los conceptos más complicados de la física avanzada, la biología y la parapsicología para explicar el antiguo misterio central del registro akásico sería una hazaña que intimidaría a las mentes más potentes. El seguir adelante y el hacer que esto no fuera intimidante sino inteligible y que captara la atención de todos nosotros puede parecer imposible, pero Ervin Laszlo lo ha conseguido. ¿Qué pasaría si todo lo que alguna vez ha ocurrido en el mundo estuviera registrado en algún banco de información ultra-dimensional, inconcebiblemente grande, pero al mismo tiempo infinitesimalmente pequeño? *La ciencia y el campo akásico* proporciona la primera respuesta científica a ésta y muchas otras preguntas fundamentales a las que tenemos que hacer frente en este momento crítico de la evolución humana.

DAVID LOYE,

Ex-Director de Investigación del Programa de Adaptación psicosocial y el futuro en la School of Medicine de UCLA y autor de *An Arrow Through Chaos*

La ciencia y el campo akásico demuestra claramente que la ciencia se encuentra en el umbral de un nuevo paradigma, no en la forma de una nueva ideología política o una política económica diferente, sino en una visión de la quintaesencia de la existencia que nos dará la oportunidad de elegir opciones fundamentalmente diferentes. Esta nueva visión ofrece a la humanidad la perspectiva de mayor paz y seguridad, no como un objetivo idealista sino como un reflejo de la realidad. Las cosas están evolucionando muy deprisa. La filosofía occidental, que ha dominado el mundo durante siglos, está a punto de ser derribada. El lector de este libro va a tener un asiento de primera fila para contemplar el espectáculo.

JURRIAN KAMP,

Editor Jefe de *Ode Magazine* y autor de *Because People Matter*

Hay una gran agitación y alboroto en el filo que separa la cosmología de las ciencias relacionadas con ella. Ervin Laszlo, con su perspicacia y su acercamiento a través de sistemas, traza una ruta a través de esta frontera que es a la vez totalmente radical y totalmente posible, a la luz de la teoría y de la investigación actual. Es una visión del cosmos solidamente fundamentada, a nivel de lo muy grande y de lo muy pequeño, con perspectivas amplias y profundas, que tienen profundas implicaciones para todos nosotros.

HENRIK B. TSCHUDI, Oslo, Noruega

Consejero, Fundación Flux; Editor/redactor, Flux Publishing Co.

ÍNDICE

Agradecimientos	<i>xiii</i>
Introducción	<i>xvii</i>
Parte I. La búsqueda de una teoría integral del todo	1
1 Una visión del mundo llena de sentido para nuestro tiempo	5
2 Sobre enigmas y fábulas: el siguiente cambio de paradigma en la ciencia	9
3 Un catálogo conciso de los enigmas contemporáneos	19
<i>1. Los enigmas de la cosmología</i>	<i>19</i>
<i>2. Los enigmas de la física cuántica</i>	<i>24</i>
<i>3. Los enigmas de la biología</i>	<i>27</i>
<i>4. Los enigmas de la investigación de la conciencia</i>	<i>32</i>
4 En busca de la memoria del universo	39
<i>Tras la pista del campo de información de la naturaleza</i>	<i>40</i>
<i>Cómo genera, conserva y transmite información el vacío cuántico</i>	<i>45</i>
5 Presentación del campo akásico	51
<i>El porqué del campo akásico. Repasando la evidencia</i>	<i>52</i>
<i>1. Cosmología</i>	<i>52</i>
<i>2. Física cuántica</i>	<i>65</i>
<i>3. Biología</i>	<i>79</i>
<i>4. Investigación de la conciencia</i>	<i>87</i>

6 El «efecto del campo A»	103
<i>Los distintos efectos del campo A</i>	103
<i>En conclusión</i>	109
Parte II. La exploración del universo in-formado	113
7 Los orígenes y el destino de la vida y del universo	119
<i>De dónde viene todo y a dónde va</i>	119
<i>La vida en la Tierra y en el universo</i>	130
<i>El futuro de la vida en el cosmos</i>	136
8 La conciencia: humana y cósmica	143
<i>Las raíces de la conciencia</i>	143
<i>La amplia información de la conciencia</i>	149
<i>La próxima evolución de la conciencia humana</i>	152
<i>La conciencia cósmica</i>	154
<i>Inmortalidad y reencarnación</i>	158
9 La poesía de la visión cósmica	167
Una retrospectiva autobiográfica	173
Ciencia revolucionaria, conciencia-evolución y esoterismo	193
Bibliografía	201
Índice alfabético	215

*Para Christopher y Alexander, que continúan comprendiendo,
conectando y co-creando; con amor.*

* * *

Akasha (ã kã/sha) es una palabra en sánscrito que significa «éter»: lo que penetra todo el espacio. Originalmente significaba «radiación» o «resplandor» y en la filosofía hindú Akasha era considerado el primero y el más fundamental de los cinco elementos – los otros eran Vata (aire), Agni (fuego), Ap (agua) y Prithivi (tierra). Akasha reúne las propiedades de los cinco elementos: es la matriz de la que emerge todo lo que perciben nuestros sentidos y a lo que todo vuelve al final. El Registro akásico (también denominado la Crónica akásica) es el archivo permanente de todo lo que ocurre y de lo que ha ocurrido en el espacio y en el tiempo.

AGRADECIMIENTOS

Este libro es fruto de más de cuarenta años de búsqueda de un mundo que esté lleno de sentido, abarcable, riguroso y, al mismo tiempo, simple. Realmente no tendría espacio para agradecer una por una a todas las personas que me han proporcionado información para mi búsqueda, o que, lo que aún es más importante, me han animado o inspirado. Permítanme que cite solamente a aquellos que han tenido más participación directa en la redacción y en la finalización de este libro, quizá el más reciente y quizá el más definitivo de la casi media docena de libros que he dedicado a esta búsqueda. Voy a comenzar con mi familia directa.

El vivir con una persona que parece obsesionada con el trabajo y la comunicación de una idea no es una tarea fácil. Estoy profundamente agradecido a mi esposa Carita por hacerse cargo tanto de mis ausencias como de mis momentos de distracción durante los largos períodos de creación del manuscrito, de sus reescrituras y de la elaboración final de este libro. Sin su apoyo y amorosa presencia no hubiera tenido la paz suficiente, y, sobre todo, la paz mental, para llevar a cabo este proyecto.

Otra vez de nuevo he dedicado este libro a nuestros hijos Christopher y Alexander, por haber continuado «enchufados» mientras yo atravesaba campos tan variados como los problemas de moralidad y sustancialidad en el mundo actual o la explicación del extraño descubrimiento de que todas las cosas del universo están conectadas con todas las otras cosas. Su ánimo, amor y apoyo, que siempre han estado presentes y nunca han puesto ningún obstáculo, han sido uno de los factores más importantes para que me aventurara en terrenos donde la mayor parte de los académicos, por no mencionar a los ángeles, temen adentrarse. Quiero hacer mención a Kathis, la «mejor mitad» de Alexander y su más cercana colaboradora y a Lakshmi, esposa de Christopher y compañera de su vida, que son parte de este grupo íntimo de ejercicio de comprensión y co-creación.

Tengo que expresar especialmente mi agradecimiento a mi buen amigo el brillante físico húngaro László Gazdag. Sus teorías, que abren nuevos caminos, y su rico bagaje de conocimientos en la física de vanguardia han sido un aporte valiosísimo. Otra persona cuya amistad y apoyo han sido vitales para esta empresa es mi colega del Club de Budapest Maria Sági, curandera muy dotada y amiga de toda la vida. Su trabajo práctico en la diagnosis local y no local y en la curación es algo de lo que toda mi familia y yo nos hemos beneficiado, y me ha ayudado a encontrar el camino hacia el universo informado, dándome seguridad de que éste es el verdadero.

Ha habido innumerables amigos y colegas de la comunidad académica que han seguido mi trabajo y me han aportado información muy útil y, a menudo, vital. Muchos de ellos me han hecho comentarios sobre el libro antes de su publicación. Permítanme esta oportunidad para expresarles mi agradecimiento. Quiero señalar que aquellos que son miembros del *General Evolution Research Group*, entre los que están Allan Combs y David Loye, me han apoyado y ayudado especialmente.

Un pequeño grupo de colegas, intensamente comprometidos, que han acabado haciéndose amigos míos (aunque algunos no nos hayamos conocido en persona), han colaborado en la edición, producción y publicación de este libro. Entre ellos está el primero de todos Bill Gladstone, director de *Waterside Productions*, a quien conozco desde hace años y que durante todo este tiempo ha mantenido categóricamente que este libro es mi verdadero legado intelectual, a pesar de todos mis otros libros, que él también me ha ayudado a desarrollar y a publicar. Hace ya casi cinco años que concebimos este proyecto que, sin su amistosa pero decisiva insistencia de que debía «bajar la altitud» de su lenguaje de manera que fuera accesible a un público más amplio, nunca hubiera sido acabado de esta manera, clara y fácil de comprender para el lector medio. Respecto a este tema en concreto, también quiero expresar mi agradecimiento al ex-editor de *Random House* Peter Guzzardi que, durante más de un año, ha revisado mis sucesivos manuscritos y me ha ofrecido sugerencias muy valiosas.

Agosto de 2004

INTRODUCCIÓN

Hay muchas maneras de comprender el mundo: a través de la perspicacia personal, la intuición mística, el arte, la poesía, así como con los sistemas de creencias de las religiones del mundo. De las muchas formas posibles hay una que merece particularmente nuestra atención, ya que está basada en la experiencia repetible, sigue un método riguroso y está siempre sujeta a la crítica y a la evaluación. Éste es el camino de la ciencia.

La ciencia, como nos dice una columna muy popular de un periódico, importa. Importa no sólo porque sea una fuente de las nuevas tecnologías que dan forma a nuestras vidas y a todo lo que nos rodea, sino también porque sugiere una manera fidedigna de mirar al mundo y a nosotros mismos en el mundo.

Pero mirar al mundo a través del prisma de la ciencia moderna no es un asunto sencillo. Hasta hace poco, la ciencia daba una visión fragmentada del mundo, transmitida a través de unos compartimentos disciplinarios aparentemente independientes. Incluso los científicos encontraban difícil explicarnos lo que conectaba el universo físico con la realidad del mundo viviente, el mundo viviente con el mundo de la sociedad y el mundo de la sociedad con los dominios de la mente y de la cultura. Esto está cambiando actualmente. Cada vez hay más científicos que buscan una imagen más integrada y más unitaria del mundo. Esto es especialmente cierto en el caso de los físicos que están trabajando intensamente en la creación de «teorías de gran unificación» y en las «teorías de supergran unificación». Estas GUT y súper GT relacionan los campos y las

fuerzas fundamentales de la naturaleza en un esquema teórico lógico y coherente, sugiriendo que tengan orígenes comunes.

Un empeño particularmente ambicioso ha aparecido en la física cuántica recientemente: el intento de crear una teoría del todo: una «TOE» (*Theory Of Everything*, en inglés). Este proyecto está basado en las teorías de cuerdas y supercuerdas (denominadas así porque las partículas elementales son consideradas como filamentos o cuerdas vibrantes) que utilizan matemáticas muy sofisticadas y espacios multidimensionales que producen una sola ecuación que pueda describir todas las leyes del universo. Sin embargo, la TOE de los teóricos de las cuerdas no es la respuesta definitiva a la búsqueda de la imagen unitaria del mundo, porque no son realmente teorías del todo (en el sentido de *todas las cosas*), sino, en el mejor de los casos, de *todas las cosas físicas*. Una TOE genuina incluiría algo más que fórmulas matemáticas que dieran una expresión unificada de los fenómenos que se estudian en esta rama de la física cuántica, porque hay más cosas en el universo aparte de las cuerdas vibrantes y de los sucesos cuánticos relacionados. La vida, la mente y la cultura son parte de la realidad del mundo y una teoría del todo genuina debería tenerlo en cuenta también.

Ken Wilber, que escribió un libro titulado *A Theory of Everything* está de acuerdo: habla de la «visión integral» que debe tener una TOE auténtica. Sin embargo, él no ofrece dicha teoría, sino que principalmente analiza lo que debería ser, describiéndola como referencia a la evolución de la cultura y de la conciencia y a sus propias teorías. Todavía no se ha creado una teoría integral del todo real y basada en la ciencia.

Como este libro mostrará, se *puede* crear una TOE genuina. Aunque esté más allá de las teorías de las cuerdas y de las supercuerdas en el marco de las cuales los físicos intentan formular su propia súper-teoría, está dentro de la ciencia en sí. El factor necesario para crear una TOE genuina no es abstracto ni abstruso: es la *información*, información entendida como la característica real y efectiva del universo. Aunque la mayor parte de nosotros pensamos que la información son datos o lo que sabe una persona, los físicos y otros científicos empíricos están descubriendo que la información se extiende más allá de la mente de cada persona

o incluso de todas las personas juntas. De hecho, es un aspecto inherente de la naturaleza. El gran físico inconformista David Bohm la denominó «in-formación», queriendo dar a entender que es un mensaje que realmente «da forma» a su receptor. La in-formación no es un artefacto humano, no es algo que se genera escribiendo, calculando, hablando o mandando mensajes. Como ya sabían los antiguos sabios, y ahora los científicos están redescubriendo, la in-formación la produce el mundo real y la transmite un campo fundamental que está presente por toda la naturaleza.

Cuando nos damos cuenta de que la «in-formación» (que a partir de ahora, para mayor sencillez, vamos a escribir como información) es un factor real y efectivo en el universo, redescubriremos un concepto honrado hace tiempo, el concepto de que el universo no sólo está hecho de cuerdas vibrantes, ni de partículas elementales y átomos, sino que está constituido por una unión de campos continuos y fuerzas que llevan información a la vez que energía.

Este concepto, que tiene miles de años y que vuelve a surgir una y otra vez en la historia de l pensamiento, merece conocerse un poco mejor. Primero, porque el «universo informado», con energía e información imbuida, es un universo lleno de significado, y en nuestro tiempo de cambio acelerado y desorientación creciente, estamos más que nunca necesitados de una visión con sentido de nosotros mismos y del mundo. Segundo, porque para comprender las formas esenciales del universo informado no es necesario que tengamos una formación científica, sino que es fácilmente comprensible para todos. Y, por último, porque el universo informado es, probablemente, el concepto más comprensivo del mundo que nunca ha tenido la ciencia. Es un concepto realmente unificado del cosmos, de la vida y de la mente.

La ciencia y el campo akásico es una introducción no-técnica al universo informado, la piedra angular de una teoría científica que acabará por convertirse en una teoría del todo. Describe los orígenes y los elementos esenciales de esta teoría y explora el porqué y el cómo está emergiendo de la física cuántica y de la cosmología, de las ciencias biológicas y en el nuevo campo de la investigación de la conciencia. El libro resalta la

característica crucial de la teoría: el descubrimiento revolucionario de que en todas las raíces de la realidad aparece un campo cósmico de interconexión, que conserva y que transmite la información. Durante miles de años, los místicos y los videntes, los sabios y los filósofos han mantenido que este campo existe. En Oriente lo denominaban el *campo akásico*. Pero la mayoría de los científicos occidentales lo consideraban un mito. Hoy en día, con los nuevos horizontes abiertos por los últimos descubrimientos científicos, este campo se ha vuelto a descubrir. Los efectos del campo akásico no se limitan al mundo físico: el «campo A» (como vamos a llamarle) informa a todas las cosas vivas, a todo el tejido de la vida. También informa a nuestra conciencia.

Estructura del libro

En el capítulo 1 trataremos de la cuestión de su significado con respecto a la ciencia y analizaremos la relevancia de una visión del mundo actualizada científicamente para nuestro tiempo. Los científicos han ignorado a menudo la cuestión del significado con respecto a sus teorías, considerándolo un apéndice filosófico, cuando no totalmente metafísico, a sus esquemas matemáticos. Esto ha empobrecido el discurso de la ciencia y ha tenido un impacto negativo en la sociedad. La visión del mundo que la mayor parte considera científica es inadecuada y en muchos aspectos, obsoleta. Sin embargo, esto puede remediarse.

El capítulo 2 pone los cimientos para una teoría que engloba la teoría científica, que tiene sentido para las personas legas en la materia y es capaz de responder a los problemas con que se encuentran los científicos. Revisaremos el «cambio de paradigma» que promete conducir a la ciencia hacia esa teoría. El elemento clave es la acumulación de enigmas: anomalías que el paradigma actual no puede aclarar. Esto lleva a la comunidad científica a buscar una manera más fértil de aproximarse a los fenómenos anómalos.

El capítulo 3 ofrece un catálogo conciso de los hallazgos de los científicos que estudian los enigmas en distintos campos. Esto demostrará el hecho básico de que la evidencia, para una visión inteligente de la realidad, no viene de un solo experimento, o incluso de un solo campo

de búsqueda. Si la comprensión es realmente básica, sus pistas podrán encontrarse en todas las investigaciones sistemáticas que tengan interés científico. Nuestro catálogo de enigmas muestra que éste es el caso en relación a las formas insospechadas y a los niveles de coherencia que salen a la luz en el mundo físico y en el mundo vivo, así como en el mundo de la mente y de la conciencia.

En el capítulo 4 empezamos la búsqueda de la identificación del campo de información de la naturaleza y su incorporación al espectro del conocimiento científico. Exploramos las teorías del vacío cuántico, el campo de energía de punto cero que rellena todo el espacio cósmico, y analizamos cómo este campo cósmico, intensamente investigado pero incompletamente comprendido, puede transmitir no sólo energía, sino también información.

En el capítulo 5 volvemos al análisis de la evidencia de la información en la naturaleza, examinando en más detalle los enigmas de la ciencia y describiendo cómo están enfrentándose con ellos los científicos más innovadores. Indicaremos un examen más profundo tanto de la evidencia como de la hipótesis por la que dicha evidencia es interpretada, ya que la afirmación de que un campo informativo subyace a todas las cosas del universo es una aseveración muy importante, al tiempo que una observación perenne de los cosmólogos tradicionales, y una innovación radical a los ojos de la corriente científica más conservadora.

En el capítulo 6 iremos un paso más allá: presentaremos las bases científicas del «campo A», el campo informativo cósmico. Ésta es la base de una teoría que puede aclarar muchos de los enigmas hasta la fecha de las características fundamentales de los cuantos y las galaxias, de los organismos y de las mentes. La «teoría integral del todo» resultante se basa en la información como el factor fundamental del mundo. Admite que nuestro universo no es un universo basado en la materia y la energía, sino que es un «universo informado», basado en la información. A primera vista, el universo informado puede parecer un universo sorprendente, aunque una mirada más profunda nos demostrará que es familiar, quizá sorprendentemente familiar. Las personas más intuitivas

siempre han sabido que el universo real es algo más que un mundo de materia inerte y sin conciencia, que se mueve aleatoriamente por el espacio pasivo.

En los capítulos 7 y 8 vamos a explorar el universo informado. Vamos a plantearnos algunas de las cuestiones que las personas que piensan siempre se han preguntado sobre la naturaleza de la realidad. ¿De dónde viene el universo? ¿Adónde va? ¿Hay vida en alguna parte dentro de los amplios límites de este universo? Y si es así, ¿hay probabilidades de evolucionar a unos estadios o dimensiones más altos? También responderemos a las preguntas sobre la naturaleza de la conciencia. ¿Se originó con el *Homo sapiens* o es parte fundamental de la fábrica del cosmos? ¿Evolucionaremos más en el transcurso del tiempo? y ¿qué clase de impacto tendrá esta evolución en nuestro mundo?

Profundizaremos aún más. ¿Se detiene la conciencia humana cuando el cuerpo muere físicamente o continúa existiendo de alguna manera en ésta o en otra esfera de la realidad? ¿Y es posible que el universo en sí posea alguna forma de conciencia, una raíz cósmica o divina a partir de la cual haya crecido nuestra conciencia y con la que permanecemos unidos sutilmente?

El universo informado es un mundo de interconexión sutil pero constante, un mundo donde todo informa, actúa e interactúa, a todo lo demás. Este mundo se merece un conocimiento más en profundidad y debemos comprenderlo tanto con nuestro corazón como con nuestro cerebro.

El capítulo 9 habla a nuestro corazón. Nos ofrece una misión imaginativa, aunque no imaginaria: una visión poética del universo, donde nada desaparece sin dejar rastro y donde todas las cosas que existen están y permanecen interconectadas intrínsecamente e íntimamente.

La ciencia y el campo akásico se ha escrito para aquellos lectores que estén interesados en explorar lo que la ciencia puede decirnos sobre el mundo, así como para que adquieran el conocimiento necesario para comprender la «teoría del todo» que es ahora el tema de investigación de los científicos de vanguardia y para que tengan el palpito del amplio panorama que se abre cuando se pregunta a la teoría integral sobre la naturaleza integral del cosmos, la vida y la conciencia.

*Ven,
navega conmigo por un lago tranquilo.
Las orillas están veladas,
la superficie está en calma.
Somos naves en el lago
y somos uno en el lago.*

*Vamos dejando una estela,
navegando por las aguas neblinosas.
Su sutil ola señala nuestro paso.*

*Tu estela y la mía se funden,
y forman un dibujo que refleja
tu movimiento y el mío.
Según otras naves, que también somos nosotros,
navegan por el lago, que también es nosotros,
sus olas se cortan con las nuestras.
La superficie del lago cobra vida
ola sobre ola, estela sobre estela.
Son la memoria de nuestros movimientos,
las trazas de nuestra existencia.*

*Las aguas susurran, de ti hacia mí, de mí hacia ti,
y desde nosotros hacia todos los que navegan en el lago:*

*Nuestra separación es sólo una ilusión;
somos partes conectadas de un todo —
somos un lago con movimiento y memoria.
Nuestra realidad es más grande que tú y yo,
y que todas las naves que surcan las aguas,
y que todas las aguas en que navegamos.*

PARTE I

**LA BÚSQUEDA DE UNA TEORÍA
INTEGRAL DEL TODO**

Breve introducción

¿QUÉ SON LAS TEORÍAS DEL TODO?

En la ciencia contemporánea, son los físicos teóricos los que investigan y desarrollan las teorías del todo. Intentan conseguir lo que Einstein denominó en cierta ocasión «leer la mente de Dios». Si pudiéramos unir todas las leyes de la naturaleza en un conjunto consistente de ecuaciones, decía Einstein, podríamos explicar todas las características del universo sobre la base de esa ecuación. Eso sería equivalente a leer la mente de Dios.

El propio intento de Einstein tomó la forma de una teoría de unificación de campos. Aunque continuó con su búsqueda hasta su muerte en 1955, no encontró esa ecuación, sencilla y potente al mismo tiempo, que explicaría los fenómenos físicos de una forma lógicamente consistente.

Einstein intentó conseguir su objetivo considerando todos los fenómenos físicos como interacciones de campos continuos. Sabemos ahora que su fallo fue debido a que no consideró los campos y fuerzas que operan en los niveles microscópicos de la realidad: estos campos (la fuerza nuclear débil y la fuerza nuclear fuerte) son fundamentales en la mecánica cuántica, pero no en la teoría de la relatividad.

La mayoría de los físicos teóricos han adoptado una aproximación diferente: han tomado los «cuantos», el aspecto discontinuo de la realidad física, como la base. Pero la naturaleza física de los cuantos se ha reinterpretado: ya no se trata de partículas de materia-energía discreta, sino de «cuerdas» y «supercuerdas» vibrantes unidimensionales. Los físicos intentan unir todas las leyes de la física como vibraciones de supercuerdas en un espacio de más dimensiones. Cada partícula es una cuerda que genera su propia «música» junto a todas las demás partículas. Todas las estrellas y las galaxias vibran juntas, el universo completo. El reto es enunciar la ecuación que describiera cómo se relaciona una vibración con otra, de manera que todas las vibraciones pudieran expresarse consistentemente en una sola súper-ecuación. Esta ecuación descodificaría la música acompasada, que es la armonía más grande y más fundamental del cosmos.

Por ahora, el desarrollo de una TOE basada en la teoría de las cuerdas continúa siendo sólo una esperanza: nadie ha descubierto la súper-ecuación que pueda describir la armonía del universo físico en una ecuación tan sencilla y básica como la de Einstein: $E=mc^2$. Aún así, la búsqueda de una teoría del todo es realista. Incluso si se encontrara una ecuación que sirviera para explicar todas las leyes y constantes de naturaleza física, es poco probable que esta ecuación pudiera describir todos los distintos fenómenos del universo. Pero un único esquema conceptual sí podría hacerlo, al menos en principio. Y este esquema podría ser sencillo y coherente, como veremos...

UNO

Una visión del mundo llena de sentido para nuestro tiempo

La coherencia en la ciencia es una dimensión importante, aunque a veces no se haya tenido en cuenta. La ciencia no es un conjunto de fórmulas, abstractas y áridas, sino una fuente de visión del modo en que las cosas suceden en el mundo. Y es más que una mera observación, medida o cálculo: se trata de la búsqueda del significado y de la verdad. Los científicos se preocupan no sólo del *cómo* del mundo (la manera en que funcionan las cosas) sino también del *qué* son las cosas del mundo y *por qué* son de esa manera.

Sin embargo, es indiscutible que muchos físicos, quizá la mayoría de ellos, están más preocupados de desarrollar sus ecuaciones que del sentido que se les pueda dar. Hay excepciones. Stephen Hawking está entre aquellos que están profundamente interesados en explicar el significado de las últimas teorías, incluso aunque en la física y en la cosmología esto no sea una tarea fácil. Poco después de la publicación de su libro, *Historia del tiempo*, apareció un artículo en el *New York Times* titulado «*Yes Professor Hawking, but what does it mean?*» (Sí, profesor Hawking, pero qué significa esto). La pregunta intentaba señalar que si la teoría de Hawking del tiempo y el universo es compleja, su sentido no es de ninguna manera transparente. Todavía Hawking intenta darle un sentido, de manera que la teoría sea digna de ser seguida.

Evidentemente, la búsqueda de significado no es algo confinado a la ciencia. Es totalmente fundamental para la mente humana y tan antiguo

Dos

Sobre enigmas y fábulas: el siguiente cambio de paradigma en la ciencia*

Los científicos se esfuerzan en descifrar trazos de la realidad cada vez más amplios que creen hallar tras los experimentos y las observaciones. Los científicos, por supuesto, ya no ven el mundo con la inmaculada pureza con la que lo hace cualquier persona. Ellos observan al mundo a través de sus teorías, sus propias concepciones sobre la porción de mundo que investigan. Pero estas concepciones, a diferencia de otras ideas sobre el mundo, se analizan rigurosamente. Las teorías establecidas «funcionan», permiten a los científicos hacer predicciones basadas en lo que observan. Cuando analizan estas predicciones y lo que observan se corresponde con lo que predijeron, sostienen que sus teorías aportan una correcta explicación de *cómo* son las cosas en esa porción de mundo mencionado, *qué* son esas cosas y *por qué* son como nosotros las encontramos en realidad. Y hay teorías bien desarrolladas y comprobadas sobre la vida, la mente y el universo que están llenas de sentido desde el punto de vista humano, como veremos.

Tengan o no un sentido profundamente humano, las teorías científicas no son eternas. Incluso las teorías mejor establecidas no funcionan: fallan, las predicciones que han aportado no se ajustan con las observaciones.

* Las ideas y los descubrimientos que se presentan en éste y en los siguientes capítulos están tratadas de una manera más detallada y más técnica en el libro de Ervin Laszlo, *The Connectivity Hypothesis: Foundations of an Integral Science of Quantum, Cosmos, Life, and Consciousness*. State University of New York Press, Albany, 2003.

TRES

Un catálogo conciso de los enigmas contemporáneos

Antes de embarcarnos en la investigación de una TOE (teoría del todo), deberíamos revisar los enigmas que surgen en los pertinentes campos de las ciencias. Debemos familiarizarnos con los descubrimientos inesperados y a menudo extraños que enfatizan las teorías actuales del mundo físico, el mundo de los seres vivos y el mundo de la conciencia humana; sólo entonces podremos comprender los conceptos que no sólo emiten luz sobre uno u otro de los persistentes dominios del misterio, sino que también se ocupan de todos los elementos que tienen en común (y por esa razón nos aportan un conocimiento integral de la naturaleza, mente, y universo)*.

1. LOS ENIGMAS DE LA COSMOLOGÍA

La cosmología, una rama de las ciencias astronómicas, se encuentra en un estado de agitación. Cuanto más en profundidad investigan los nuevos instrumentos de sondeo de alta potencia, más queda a nuestro alcance el universo y más misterios salen a la luz. En su gran mayoría, estos misterios tienen un elemento común: presentan una coherencia asombrosa a través del espacio y el tiempo.

* Este catálogo ofrece una perspectiva preliminar. En el capítulo 5 se dará una explicación más completa.

EL SORPRENDENTE MUNDO DE LA NUEVA COSMOLOGÍA

El hito principal: la evolución y la estructura coherentes del cosmos

El universo es bastante más complejo y coherente de lo que ninguno de los poetas o místicos se haya atrevido a imaginar. Éstas son algunas de las observaciones enigmáticas que han surgido:

- *El universo «plano»:* en ausencia de materia, el espacio-tiempo se vuelve «plano» o «euclidiano» (ese tipo de espacio donde la distancia más corta entre dos puntos es la línea recta), en lugar de curvado (donde la distancia más corta entre dos puntos es una curva). Sin embargo, esto significa que el «Big Bang» que originó nuestro universo experimentó un ajuste fino sorprendente, en caso de que hubiera producido sólo una mil millonésima más de materia de lo que lo hizo, o una mil millonésima menos, se habría curvado.
- *La «masa perdida» del universo:* hay más fuerza gravitatoria en el cosmos de la que puede responsabilizarse la materia visible; todavía se cree que la materia por sí misma tiene masa para ejercer la fuerza gravitatoria. Incluso cuando los cosmólogos permiten una variedad de la materia «oscura» (ópticamente invisible), queda todavía una gran porción de materia (y por lo tanto de masa) perdida.
- *La expansión acelerada del cosmos:* las galaxias distantes tienen más velocidad según se alejan unas de otras, aunque debían estar decelerándose, ya que la fuerza de gravedad frena la fuerza del Big Bang que las lanzó.
- *La coherencia de algunos ratios cósmicos:* la masa de las partículas elementales, el número de partículas y las fuerzas que existen entre ellas se ajustan misteriosamente a ciertos ratios que se repiten una y otra vez.
- *El «problema del horizonte»:* las galaxias y otras macroestructuras del universo evolucionan casi uniformemente en todas las direcciones desde la Tierra, incluso a través de distancias tan grandes que las estructuras no pueden haber estado conectadas por la luz, y por eso no podrían haberse correlacionado *entre ellas a través de señales llevadas*

por la luz (de acuerdo con la teoría de la relatividad, ninguna señal puede viajar más rápido que la luz).

- *El ajuste fino de las constantes universales:* los parámetros clave del universo se han ajustado de una manera increíblemente fina para producir ratios armónicos no recurrentes, pero también las condiciones, por lo demás extremadamente improbables, bajo las cuales la vida puede emerger y evolucionar en el cosmos.

De acuerdo con el modelo estándar de evolución cósmica, el universo se originó con el Big Bang, hace doce o quince mil millones de años (las últimas observaciones basadas en satélite, realizadas desde el lado más lejano de la Luna, confirman que el universo tiene realmente cerca de 13,7 miles de millones de años). El Big Bang fue una inestabilidad explosiva en el «pre-espacio» del universo, un mar fluctuante de energías virtuales conocidas con el término un tanto erróneo de *vacío*. Una región de este vacío, que estaba, y está, lejos del verdadero vacío, que es el espacio vacío, explotó, creando una bola de fuego de asombroso calor y densidad. En los primeros milisegundos esta bola sintetizó toda la materia que hoy puebla el espacio cósmico. Las parejas de partículas-antipartículas que surgieron colisionaron y se aniquilaron unas a otras, y la mil millonésima parte de partículas, creadas originalmente, que sobrevivieron (con un pequeño exceso de partículas sobre antipartículas) formaron el contenido material de este universo. Después de aproximadamente 200.000 años, las partículas se desacoplaron del campo de radiación de la bola de fuego primigenia, el espacio se volvió transparente y los grupos de materia se establecieron ellos mismos como elementos separados del cosmos. La materia en esos grupos se condensó bajo la atracción de la gravedad: las primeras estrellas aparecieron unos 200 millones de años después del Big Bang. En el espacio de mil millones de años, se formaron las primeras galaxias.

Hasta hace relativamente poco, el escenario de la evolución cósmica parecía bien establecido. Las mediciones detalladas de la radiación de

CUATRO

En busca de la memoria del universo

Nuestro repaso por los enigmas que se encuentran en la ciencia contemporánea ha preparado el escenario para la búsqueda a la que está dedicada este libro: conseguir una teoría integral del todo con fundamento científico. Hemos obtenido una importante comprensión. Hemos descubierto que para poder tener en cuenta varias cosas y procesos que son indudablemente reales y con muchas posibilidades de ser fundamentales, debemos reconocer que hay más cosas en el mundo de las que nos permite abarcar el paradigma actual de la ciencia.

Vamos a repasar otra vez estos descubrimientos principales.

- El universo como un todo manifiesta correlaciones bien afinadas que desafían cualquier explicación de sentido común.
- Existen correlaciones directas asombrosas, al nivel de la cuántica: cada partícula que haya ocupado alguna vez el mismo nivel cuántico de otra partícula permanece relacionada con ella, de una misteriosa manera no-energética.
- La teoría de la evolución post-darwiniana y la biología cuántica descubren enigmáticas correlaciones similares en el organismo y entre el organismo y su entorno.
- Todas las correlaciones que salen a la luz en las más avanzadas investigaciones sobre la conciencia son igual de extrañas: tienen la forma de conexiones transpersonales entre la conciencia de una persona y el cuerpo de otra.

CINCO

Presentación del campo akásico

Hemos tenido la sospecha, a lo largo de toda nuestra revisión de los enigmas de las ciencias, de que el campo misterioso implícito a las correlaciones trascendentales del espacio-tiempo en el cosmos y en el conocimiento puede ser un campo de información en el propio corazón del universo. Esta sospecha se ha confirmado: el campo de punto cero del vacío cuántico no es sólo un campo energético superdenso, sino que es también un campo informativo súper rico, la memoria holográfica del universo. Este descubrimiento recuerda al concepto de la filosofía hindú de la Crónica Akásica, el registro de todo lo que ocurre en el mundo que permanece trazado en el *campo akásico*. Tiene mucho sentido denominar al nuevo campo informativo del universo (re)descubierto el «campo A», a partir de la antigua tradición del campo akásico. El campo A ocupa su lugar entre los campos fundamentales del universo, uniéndose al campo G (el campo gravitatorio), el campo EM (el campo electromagnético) y los distintos campos nucleares y cuánticos.

El campo akásico puede que sea una antigua intuición compartida por muchas generaciones, pero el nuevo campo que toma su nombre es una innovación radical en la ciencia contemporánea. Vamos a analizar los fundamentos de esta innovación para asegurarnos de que no se trata de una quimera de nuestra imaginación.

¿Hay alguna explicación para este extraño descubrimiento? La hay, pero no se basa en el sentido común. Parece que siempre que se codifica «información direccional» en un haz de átomos, en esta información se correlaciona el momento del átomo con su estado electrónico interno. Consecuentemente, cuando una etiqueta electrónica se pega a cualquiera de las trayectorias que el átomo puede tomar, la función de onda de una trayectoria se hace ortogonal (en ángulo recto) con la otra. Y los haces de átomos o de fotones que sean ortogonales no pueden interferir unos con otros.

El hecho es que los átomos, de igual manera que las partículas, pueden estar relacionados unos con otros no localmente, e incluso con el aparato a través del cual son medidos. En sí mismo, esto no es nuevo: la no localidad en el mundo cuántico ya se conocía desde hacía más de medio siglo. Ya en 1936 Erwin Schrödinger sugirió que las partículas no tienen estados cuánticos definidos individualmente, sino que ocupan estados colectivos. La superposición colectiva de los estados cuánticos se aplica a dos o más propiedades de una partícula en particular, así como a un conjunto de partículas. En cada caso no es la propiedad de una sola partícula la que transmite la información, sino el estado del conjunto en que la partícula está incluida. Las partículas en sí están intrínsecamente «enmarañadas» unas con otras, de manera que la función de onda superpuesta del sistema cuántico completo describe el estado de cada partícula dentro de él.

NO LOCALIDAD: LOS EXPERIMENTOS REVOLUCIONARIOS

El experimento EPR

El experimento EPR, el primero de los experimentos revolucionarios que demostraron la no localidad de la microesfera de la realidad física, fue planteado por Albert Einstein, junto con sus colaboradores Boris Podolski y Nathan Rosen, en 1935. Este «experimento mental» (ya que en aquel tiempo no podía comprobarse experimentalmente) requiere

que tomemos dos partículas en el denominado estado *singlet*, en el que sus espines se cancelan uno con otro para tener un espín total cero. Luego, dejamos que las partículas se separen y que viajen una distancia finita. Si podemos entonces medir el espín de ambas partículas, conoceremos ambos estados al mismo tiempo. Einstein creía que esto mostraría que la extraña limitación que especifica el principio de incertidumbre de Heisenberg no era una descripción completa de la realidad física.

Cuando se dispuso de aparatos experimentales lo suficientemente sofisticados para que esta posibilidad fuera comprobada, el resultado fue que esto no era exactamente lo que sucedía. Supongamos que medimos el estado de espín de una de las partículas, la partícula A, a lo largo de alguna dirección, digamos que el eje Z (los posibles estados de espín son «up» o «down», a lo largo de los ejes x , y y z). Digamos que nuestras mediciones demuestran que el espín está en la dirección «up». Debido a que los espines de las partículas tienen que cancelarse uno con otro, el espín de la partícula B debe ser, en definitiva, «down». Pero las partículas están alejadas unas de otras, así que este requisito no debería servir. Pero sí que se cumple. Cada medida que se efectúa sobre una partícula lleva a un resultado complementario en las mediciones de la otra. Parece como si las medidas sobre la partícula A tuvieran un efecto instantáneo sobre B, con la consecuencia de que la función de onda del espín se colapsa en el estado complementario. Las medidas en A no revelan el estado ya establecido de B: realmente *producen* ese estado.

Hay un efecto instantáneo que se propaga de A a B, transportando información precisa de lo que se está midiendo. B «sabe» cuándo se está midiendo a A, qué parámetro y con qué resultado, ya que adquiere su propio estado de acuerdo a esto. *Hay una conexión no local que une a A y B, sin importar la distancia que las separe.* Los experimentos empíricos realizados en los años 80 por Alain Aspect y sus colaboradores y repetidos en 1997 por Nicolas Gisin mostraron que la velocidad con que el efecto se transmite es asombrosa: en los experimentos de Aspect, la comunicación entre partículas a doce metros de distancia se realizó a menos de una milmillonésima de segundo, alrededor de veinte veces más rápido que la velocidad de la luz en el espacio vacío, mientras que en el experimento de Gisin partículas separadas una distancia de diez kilómetros

SEIS

El «efecto del campo a»

Vamos a hacer balance. Tenemos un conjunto de enigmas ante nosotros y una serie de fábulas que intentan explicarlos. Incluso aunque estén formuladas dentro de distintos marcos teóricos, todas las fábulas comparten una conclusión fundamental: las cosas, en el mundo real, no están totalmente separadas unas de otras. No sólo es que estén unidas por flujos de energía, sino que también están enlazadas por flujos de información. ¿Cómo se establece realmente este vínculo? Ésta es la cuestión relativa al efecto del campo A sobre el mundo y es la cuestión que vamos a abordar ahora.

LOS DISTINTOS EFECTOS DEL CAMPO A

Que el campo A informa todas las cosas con todas las demás, se deduce como la explicación más simple y más significativa de la no-localidad y el enmarañamiento que hemos encontrado en la física y en la cosmología, así como también en la biología y en la investigación de la conciencia. Pero en sí misma, ésta también es una «fábula», aunque sea una muy posible, y no (o no solamente) una teoría científica. Necesitamos explicar también cómo *funciona* el campo A.

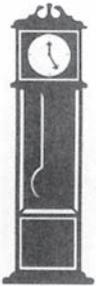
Explorar el funcionamiento del campo A no es nada sencillo, ya que el campo A no puede percibirse. Sin embargo, este campo no es un fantasma imaginario, ya que produce un efecto y este efecto sí puede percibirse. Ésta es la regla y no la excepción en relación con los otros

PARTE II

**LA EXPLORACIÓN
DEL UNIVERSO IN-FORMADO**

adapta y evoluciona. Esto nos lleva a un mundo extraordinariamente coherente en el que los objetos en un determinado nivel (como los átomos) sufren la influencia de los objetos que se encuentran en otro nivel (como los seres humanos), los cuales a su vez se verán influenciados además por otros niveles hasta recorrer todo el camino que nos lleva hasta el propio universo, e incluso a universos previos, con lo que se explica el ajuste fino de la coherencia de nuestro universo tal y como lo conocemos.

Dentro de la perspectiva del campo A, el cosmos es intrínsecamente creativo, preservando y renovando la impronta de todo lo que existe. Es una especie de campo activo de memoria que abarca el espacio (está en todas partes) y el tiempo (perdura para siempre). Es como si los peces y las plantas fueran manifestaciones físicas del agua, interconectadas por el agua de modo que cualquier cosa que le suceda a uno de ellos ha de influenciar a lo que le suceda a los demás bajo un sistema de dependencia mutua, evolucionando juntos en una delicada danza entre toda la vida y toda la naturaleza.



NEWTON
mecanismo
de reloj



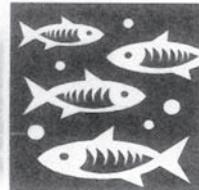
DARWIN
supervivencia
de los más
fuertes



FREUD
subconsciente
egocéntrico



EINSTEIN
relatividad del
espacio-tiempo



LASZLO
un todo
interconectado
con un ajuste
fino coherente

SIETE

Los orígenes y el destino de la vida y del universo

DE DÓNDE VIENE TODO Y A DÓNDE VA

En los capítulos siguientes plantaremos algunas cuestiones sobre la naturaleza y el futuro del universo y de los principales tipos de cosas que lo habitan. ¿De dónde viene todo y a dónde va? ¿Existen otras vidas en nuestra galaxia y más allá? Y si existen, ¿evolucionarán hacia estadios o dimensiones superiores?

También nos preguntaremos sobre la naturaleza de la conciencia. ¿Se originó con el *Homo sapiens*, o forma parte de la estructura fundamental del cosmos? ¿Evolucionará, aún más, durante el transcurso del tiempo, y qué clase de impacto tendrá sobre nosotros y sobre nuestros hijos cuando esto se produzca?

A continuación, llevaremos a cabo un sondeo más profundo. ¿Deja de existir la conciencia tras la muerte física del cuerpo o continúa su existencia de alguna forma, en ésta o en otra esfera de la realidad? Y, por último, aunque no menos importante, ¿podría el propio universo poseer alguna forma de conciencia, una raíz cósmica o divina de la que ha crecido nuestra conciencia, y con la que permanece conectada de algún modo sutil?

Comencemos con la que quizás es la mayor de todas «las grandes preguntas. ¿De dónde viene el universo?

La humanidad no ha dejado nunca de preguntarse sobre los orígenes y el destino del mundo. Las respuestas iniciales se expresaron desde la

OCHO

La conciencia: humana y cósmica

Vamos a continuar ahora planteando algunas cuestiones al universo informado. Si este universo constituye la piedra angular de una teoría integral del todo, debe proporcionarnos respuestas a una serie de preguntas adicionales centradas no en los hechos manifiestos de la naturaleza y la vida, sino en los más sutiles de la conciencia. Las cuestiones sobre las que nos vamos a preguntar aquí son:

- las raíces del fenómeno que conocemos como conciencia
- el rango más amplio de la información que alcanza y forma nuestra conciencia (y cualquier otra)
- la próxima evolución de la conciencia humana
- la probabilidad de que la conciencia exista en algún otro lugar del universo
- la posibilidad de que nuestra conciencia pueda ser inmortal.

LAS RAÍCES DE LA CONCIENCIA

En contra de la opinión más extendida, la conciencia no constituye un fenómeno exclusivamente humano. Aunque sólo conocemos la conciencia en su versión humana (más aún, por una experiencia directa e incuestionable, sólo conocemos nuestra *propia* conciencia), no tenemos

NUEVE

La poesía de la visión cósmica

A la vanguardia de las ciencias está emergiendo un nuevo concepto del mundo. En este concepto todas las cosas son registradas y aportan información unas sobre otras. Esto nos ofrece la visión más global que hayamos tenido nunca de la naturaleza, la vida y la conciencia. Nos ofrece una teoría integral de todas las cosas.

El nuevo concepto del mundo no apareció de repente y perfectamente acabado hasta el último detalle, como Venus saliendo del mar. Tuvo precedentes y precursores. El más importante de todos fue el concepto akásico que ha nutrido la mente y ha inspirado la imaginación de innumerables generaciones de la India y de todo el Oriente. Yogi Swami Vivekananda, de nacionalidad india, lo describe perfectamente:

De acuerdo con los filósofos de la India, el universo entero está compuesto de dos materiales, uno de los cuales es llamado por ellos akasha. Es omnipresente, una existencia que lo penetra todo. Todo lo que tiene forma, todo lo que resulta de una combinación, ha evolucionado desde este akasha. Es del akasha de lo que está formado el aire, los líquidos, los sólidos; es del akasha de lo que está formado el sol, la tierra, las estrellas, los cometas; es del akasha de lo que está formado el cuerpo humano, el cuerpo de los animales, las plantas, toda forma que observemos, todo lo que pueda provocar una sensación, todo lo que existe. No se puede percibir; es tan sutil que está por debajo de cualquier percepción normal; sólo se puede apreciar cuando aumenta, cuando toma forma. Al principio

Una retrospectiva autobiográfica

CUARENTA AÑOS EN BUSCA DE LA TEORÍA INTEGRAL DEL TODO

La ciencia y el campo akásico es producto de más de cuarenta años de búsqueda de sentido a través de la ciencia. Comencé esta búsqueda en la primavera de 1959, poco después del nacimiento de mi primer hijo. Hasta entonces, mi interés por las cuestiones filosóficas y científicas sólo había sido un *hobby*; había viajado por todo el mundo como músico y nadie, ni siquiera yo mismo, sospechaba que esto se iba a convertir en algo más que un pasatiempo intelectual. Pero mi interés en encontrar una respuesta global y con sentido de lo que experimentaba y sabía sobre la vida y el universo fue creciendo, y la búsqueda que comenzó en 1959 se convirtió en una vocación a la que dedicaba todo el tiempo. Todo esto culminó cuatro décadas más tarde, en la primavera de 2001, cuando me senté para escribir el manuscrito de *The Connectivity Hypothesis*, mi último trabajo teórico. A éste siguió el presente libro, que resume mis hallazgos para todos los lectores en general, al que dediqué desde el año 2002 al 2004.

Mi interés duradero ha sido encontrar una respuesta a las preguntas del tipo «¿cuál es la naturaleza del mundo?» y «¿cuál es el sentido de mi vida en el mundo?». Éstas son preguntas típicamente filosóficas, aunque la mayoría de los filósofos académicos de hoy día prefieren dejárselas a los teólogos y a los poetas, pero yo no quería buscar la respuesta a través de la filosofía teórica. Aunque yo no era un científico experimental (y dada mi formación y mis intereses no quería intentar convertirme

El viaje del autor reflejado en los comentarios de los científicos y pensadores más importantes de nuestros tiempos

Ludwig von Bertalanffy sobre la filosofía de sistemas:

«El trabajo pionero de Laszlo desarrolla la filosofía de sistemas tanto en amplitud como en profundidad. Como argumenta de forma convincente, la filosofía «analítica» contemporánea corre el peligro de «analizarse a sí misma fuera de la existencia». [...] Lo que necesitamos, dice Laszlo, es más bien una filosofía «sintética», es decir, una que reciba nuevos aportes de los variados desarrollos de la ciencia moderna y que intente seguir el otro camino de la filosofía, concretamente, el reto de unir las piezas de cada conocimiento especializado en una imagen coherente...».

«El trabajo de Laszlo es el primer tratado exhaustivo de «filosofía de sistemas». Nadie que mire más allá de su propia especialidad y de sus intereses limitados será capaz de negar la legitimidad de esta búsqueda».

PRÓLOGO DE *INTRODUCTION TO SYSTEMS PHILOSOPHY*, 1972

Richar Falk sobre la teoría de sistemas aplicada al sistema del mundo:

«No podemos ser optimistas sobre el futuro de la especie humana a menos que imaginemos una reestructuración más drástica de la vida social, económica y política en el planeta... Un desarrollo alentador es el creciente número de serios esfuerzos... para encontrar los significados que construyan la clase de sociedad mundial que tenga la capacidad de enfrentarse con los problemas que debe afrontar la humanidad. Entre estos esfuerzos intelectuales no hay ninguno más significativo que el trabajo de Ervin Laszlo, que ha conseguido desarrollar el marco del análisis de sistemas general sobre la tarea específica de construir un sistema justo y viable de orden mundial. En *A Strategy for the Future*, Laszlo describe con potencia intelectual y originalidad los contornos de un sistema mundial deseable y proporciona el concepto interrelacionado de cómo podemos ir desde donde estamos ahora hasta allí».

«...los estudios sobre el orden mundial creo que se han liberado, con la ayuda de Laszlo, de sus orígenes literarios y sentimentales, hasta alcanzar el nivel de una nueva disciplina académica de contenido normativo, que trata de la evidencia, la explicación y la predicción... Lo que Laszlo proporciona... es un marco basado en la teoría de sistemas que pueda acomodar la información de cualquier disciplina o desde cualquier perspectiva y una insistencia de que el futuro de la raza humana es demasiado importante como para dejarlo en manos de los hombres de estado, los generales, los partidos políticos y demás, que, en cualquier caso, están dramáticamente atados por sus predisposiciones y por la estructura de intereses del sistema estatal».

«...creo que Laszlo nos ha puesto en el buen camino de una manera innovadora y apasionante. Su liderazgo en el área de los sistemas es, en sí, un elemento en un nuevo movimiento para la reforma global que está teniendo lugar entre los intelectuales de todo el mundo. Desde mi punto de vista, cualquiera que esté preocupado por el futuro de la humanidad y deseoso de participar en su creación tiene la obligación especial de leer lo que ha escrito Laszlo. Su libro merece ser uno de los textos principales para la reeducación de la mente que debe ocurrir si queremos ser alguna vez buenos ciudadanos y buenas personas, al mismo tiempo».

PRÓLOGO DE *A STRATEGY FOR THE FUTURE* (1974)

Jonas Salk sobre la teoría general de evolución:

«En este libro, Ervin Laszlo ha dirigido su mente integradora hacia la tarea de aunar las observaciones que revelan cómo operan las leyes de la naturaleza en los sistemas evolutivos emergentes de cada vez mayor complejidad. [...] El gran recorrido de la evolución sobre el tiempo que ha pasado se revela en este libro de una forma que es útil tanto para los no científicos como para los que sí lo son».

«Está surgiendo una nueva literatura sobre el tema de la evolución, que se ha extendido más allá de los límites del trabajo de Darwin y Wallace, que fueron los primeros en ser conscientes de la evolución en

Ciencia revolucionaria, conciencia-evolución y esoterismo

ERVIN LASZLO

En los últimos meses, muchas personas me han lanzado la pregunta: ¿es su trabajo y la filosofía del Club de Budapest «esotérica»? Esta cuestión se ha planteado en relación a los muchos trabajos que versan sobre los actuales desarrollos revolucionarios de las ciencias y también en referencia a la rápida evolución de los nuevos valores y comportamientos en la sociedad. Es el momento de aclarar este tema.

1. Mi trabajo. Soy un filósofo y un teórico de la ciencia cuyo trabajo se ha centrado en la teoría de los sistemas y en estudios sobre el futuro. Los 74 libros y, aproximadamente, 400 trabajos y artículos que se han publicado con mi firma documentan esta afirmación. ¿Qué tiene que ver mi trabajo con los asuntos esotéricos?

En primer lugar, examinemos lo que realmente se entiende por «esotérico». En sus raíces lingüísticas, este término se refiere al conocimiento que está «oculto». Tradicionalmente, se ha asociado con los conocimientos que están reservados para unos «pocos» elegidos, por ejemplo, los miembros de un grupo o sociedad que poseen saberes o intereses especiales. Debido a que no está disponible para la sociedad en general, se ha considerado con frecuencia un saber secreto.

Habitualmente, el objetivo principal del conocimiento esotérico ha estado relacionado con asuntos del alma y del espíritu. Ofrecía ideas y doctrinas que iban más allá del saber compartido de una determinada

cultura o sociedad. Para los «introducidos» estas ideas y doctrinas reflejan la realidad (supuestamente, una esfera superior de la realidad). Para los «externos» —es decir, para todos los demás—, dichas ideas pueden parecer místicas, ilusorias e incluso amenazadoras.

El fundamento del conocimiento esotérico puede ser completa o parcialmente verdadero o falso; este es un asunto para un estudio histórico y metafísico y a mí no me atañe. Yo no soy, ni he sido nunca, un investigador del mundo esotérico ni de las escuelas esotéricas. ¿Por qué, entonces, yo, y otros científicos y pensadores como yo, somos sospechosos de ser esotéricos?

En mi caso, y en el caso de todos los investigadores dedicados al campo de la ciencia revolucionaria, la respuesta está clara. Estoy interesado, y durante los últimos cincuenta años he estado profunda y constantemente interesado, en aspectos de la realidad que la ciencia no acaba de comprender del todo, y es un interés que comparto con grandes científicos desde Einstein a Jung. Lo que ocurre es que muchos de estos aspectos que todavía la ciencia no comprende de forma adecuada, son también del interés de personas que no poseen ningún conocimiento ni interés científico. Algunas de estas personas profesan una u otra de las confesiones religiosas del mundo; otras buscan respuestas en las tradiciones espirituales; incluso hay algunas que lo hacen a través de la experiencia mística. Para bien o para mal, todas las personas seriamente preocupadas en asuntos que la ciencia no domina, o no comprende por completo, son frecuentemente etiquetadas como «esotéricas».

Aunque no me sorprende que la gente sospeche que mi trabajo, y el trabajo de otros investigadores como yo, es esotérico, quiero dejar bien claro que esta sospecha no tiene ningún fundamento. Mientras como filósofo tengo un gran respeto a la tradición esotérica del pasado (el mismo Platón la suscribió, reservando sus distinguidos pensamientos al círculo de elite de sus discípulos), mantengo que la restricción del conocimiento no está justificada en nuestra era. Aquellos que son verdaderamente esotéricos no son miembros responsables de la sociedad actual. Existe una enorme diferencia entre ellos y los científicos y filósofos que tienen como objetivo ampliar los horizontes del conocimiento contemporáneo. El

conocimiento que nosotros buscamos no está *más allá* de la ciencia, sino *dentro* de la ciencia. Pero cuando digo «dentro» de la ciencia, no me refiero a las doctrinas establecidas por las principales corrientes científicas; me refiero al campo dentro del cual los científicos pueden investigar de forma provechosa con vistas a lograr un conocimiento debidamente verificado, cotejado y experimentado. Esta ambición la han compartido siempre los grandes iluminados de la ciencia, desde Galileo, Kepler y Newton, hasta Einstein, Heisenberg y Bohr.

El campo que me ocupa en la actualidad y que me ha fascinado durante casi cinco décadas es el filo de la ciencia; esa área, con frecuencia revolucionaria, que a veces se nombra como «la frontera de la ciencia». Centrando mi interés en la integración y síntesis del conocimiento científico (nunca pude creer que sólo porque los especialistas encontrarán conveniente dividir la ciencia en compartimientos según las diversas disciplinas, la naturaleza misma estuviera dividida en los correspondientes compartimientos), trabajé primero en la teoría de los sistemas, después en la teoría de la evolución y ahora en la teoría de la coherencia/no-localidad. Poseo un sólido bagaje en todos estos campos.

Comencé a interesarme en la teoría de los sistemas a principios de la década de los 60, cuando todavía se consideraba más allá de los límites de la ciencia. Hoy en día (quizás en parte debido a mi trabajo en esta área y a mi colaboración y amistad con el fundador de la Teoría del Sistema General, Ludwing von Bertalanffy), se considera una corriente científica establecida. En los años 60, mi interés se centraba en la teoría de la evolución de los sistemas. En aquel momento, cualquier teoría que fuera más allá del paradigma darwiniano era considerada como altamente especulativa y esencialmente alejada de la ciencia. Hoy en día, debido en gran medida al químico físico Ilya Prigogine, laureado con el premio Nobel (con el que tengo la buena suerte de estar asociado), se reconoce como ciencia, y tiene aplicaciones no sólo en biología sino también en cosmología, psicología y en algunas escuelas de ciencias sociales.

Desde finales de los 80, inspirado por el trabajo de David Bohm (a quien conocí personalmente pero de forma breve antes de su muerte),

he estado estudiando el fenómeno de la coherencia: coherencia en el mundo físico, en el mundo vivo y en el mundo de la mente y la consciencia. En 1993, cuando publiqué mi primer estudio de gran amplitud sobre el tema, el tipo de coherencia que yo analizaba estaba lo suficientemente lejos de la ciencia como para ser ignorada por la mayoría de los científicos establecidos. En la actualidad, el fenómeno de la coherencia se estudia y se discute en profundidad. También atrae la atención del público general, como muestra la amplia cobertura de los medios en los actuales experimentos sobre no-localidad y teletransportación. Justo el año pasado, publiqué un estudio técnico dirigido a la comunidad científica: *The Connectivity Hypothesis: Foundations of an Integral Science of Quantum, Cosmos, Life and Consciousness* (State University of New York Press, 2003), y este año he publicado este libro, *La ciencia y el campo akásico: una teoría integral del todo*, que es una versión del mismo dirigida al público general. Creo sinceramente que las teorías que expongo en estos libros (que tienen que ver con la coherencia establecida a través de conexiones físicas reales entre partículas, organismos e incluso mentes humanas) se convertirán en ciencia reconocida en el transcurso de los próximos años.

2. *El trabajo del Club de Budapest.* Fundé el Club de Budapest en 1993 a la luz de una discusión que tuve en 1978 con el fundador del Club de Roma, Aurelio Peccei. Estuvimos de acuerdo en que el mejor, y quizás el único, camino para ir más allá del punto muerto, de buenas intenciones y retórica noble pero de poca acción o de acción no positiva, en relación a los problemas que enfrenta toda la comunidad humana, es dirigirse no sólo al intelecto de unos pocos líderes políticos y empresariales, sino al corazón de las personas que componen la sociedad civil. Peccei me pidió que crease un club-hermano del Club de Roma, que uniera a personas bien conocidas y respetadas que pudieran dirigirse al corazón y a la imaginación de las personas y crear motivación para la acción positiva y responsable. El Club de Budapest se dedica a esta tarea. Entre sus primeros miembros están Yehudi Menuhin, Peter Ustinov y el Dalai Lama, seguidos de cerca por Vaclav Havel, Elie Wiesel, Mikhail

Gorbachev y otros casi cincuenta del mismo estatus (en Alemania Richard von Weizsaecker, Hans-Dietrich Genscher y Rita Suessmuth).

El manifiesto original del Club, llamado «Manifiesto de la Conciencia Planetaria», que se adoptó en 1996, explica con detalle sus objetivos y las razones de los mismos:

En los últimos años del siglo XX, hemos alcanzado un punto crucial en nuestra historia. (...) Estamos evolucionando desde las sociedades industriales que se crearon en el amanecer de la primera revolución industrial, hasta el sistema cultural, económico y social interconectado, basado en la información, que se extiende por todo el globo. La trayectoria de esta evolución no es regular: está llena de sorpresas y conmociones. El siglo [XX] ha sido testigo de varias de las mayores oleadas de crisis y sobrevendrán otras en no mucho tiempo. La forma en que decidamos enfrentarnos a las presentes y futuras conmociones decidirá nuestro futuro y el futuro de nuestros hijos y nietos. (...)

Si conservamos creencias y valores obsoletos, una conciencia fragmentada y un espíritu egocéntrico, nuestras metas y comportamientos también se mantendrán arcaicos. Y tales comportamientos seguidos por un gran número de personas bloquearán la transición completa hacia una sociedad global interdependiente pero cooperativa. Existe ahora una obligación, tanto moral como práctica, para cada uno de nosotros de ir más allá de la superficie de los acontecimientos, más allá de las polémicas y argumentos de las políticas prácticas, los titulares sensacionalistas de los medios de comunicación y de las modas de los cambiantes estilos de vida y de trabajo, una obligación de sentir el suelo deslizándose por debajo de los acontecimientos y de percibir la dirección que está tomando: evolucionar el espíritu y la conciencia de forma que podamos percibir tanto los problemas como las oportunidades y de que podamos actuar sobre ellos. (...)

En la mayoría del mundo, el potencial real de los seres humanos está tristemente subdesarrollado. (...) El resultado es la persistencia de la opresión social y política, de la guerra económica, de la intolerancia cultural, del crimen y de la indiferencia hacia el medioambiente. El desarrollo socioeconómico exige eliminar las enfermedades y frustraciones sociales y económicas y esto no es posible sin una mejora en la calidad de la educación, de la información y de la comunicación. Este proceso, sin embargo, está bloqueado por la ausencia de desarrollo socioeconómico,

de forma que se ha producido un círculo vicioso: el subdesarrollo crea frustración y la frustración, además de hacer aflorar comportamientos incorrectos, bloquea el desarrollo. Este círculo debe romperse en su punto de mayor flexibilidad, y éste es precisamente el desarrollo del espíritu y la conciencia de los seres humanos. Lograr este objetivo no soluciona la necesidad del desarrollo socioeconómico con todos sus recursos técnicos y financieros, pero exige una tarea paralela en el campo espiritual. A menos que el espíritu y la conciencia de la gente evolucionen hacia una dimensión planetaria, los procesos que tensionan a la naturaleza/sociedad globalizada se intensificarán y crearán una oleada de conmociones que pondrán en peligro la transición completa hacia una sociedad global cooperativa y en paz. Esto supondría un retraso para la humanidad y un peligro para todo el mundo. La evolución del espíritu y de la conciencia humana es la primera causa vital compartida por la familia humana en su totalidad (...).

El Club de Budapest intenta atraer la atención de la gente responsable y bien intencionada de todo el mundo sobre los peligros y oportunidades inherentes a la economía actual, a la situación social y ecológica, enfatizando la necesidad de un nuevo pensamiento, una ética más actual y una conciencia más evolucionada. El último proyecto internacional del Club, el *World Wisdom Council* (Consejo de la Sabiduría Mundial), también se dedica a esta tarea. Su Declaración inicial establece:

La tarea del *World Wisdom Council* es fomentar la fuerza y creatividad inherente a todas las personas:

- (i) atrayendo la atención de los sectores más profundos del público tanto hacia los peligros como hacia las oportunidades inherentes a la condición humana en su dimensión global;
- (ii) identificando áreas prioritarias en las que la acción individual y cooperativa sea necesaria para reforzar el progreso hacia la paz y la sostenibilidad tanto local como globalmente;
- (iii) ofreciendo una guía para el desarrollo de la sabiduría individual y colectiva que refuerce esas acciones capaces de provocar el cambio constructivo en el medioambiente ecológico, social y económico, tanto local como global.

La Declaración concluye señalando: «El Consejo de la Sabiduría Mundial es política, social y culturalmente no partisano, y apoya los intereses comunes de todos los humanos y de toda la vida de este planeta, informando a la gente para que ésta pueda avanzar hacia un mundo en el que puedan vivir en paz con los demás y en armonía con la naturaleza».

Tú puedes cambiar el mundo, el primer libro del Club de Budapest (que actualmente está publicado en inglés, alemán, holandés, italiano, español (editorial Nowtilus), japonés y húngaro, y próximamente lo estará en francés), los Premios Anuales a la Conciencia Planetaria, los Premios a las Mejores Prácticas, así como las iniciativas locales de las sedes del Club en Europa, América y Asia, están dedicados completamente a estos objetivos.

Como conclusión, mantengo que es justo decir que, aunque el Club de Budapest comparta la creencia, con la mayoría de las doctrinas religiosas y algunas místicas y *New Age*, de que la evolución de la conciencia humana es un factor clave en la decisión de nuestro futuro, su filosofía es de lo más opuesta al secretismo y a las doctrinas de mente y alma, doctrinas que pueden ser ciertas o quizás falsas, pero son clara y verdaderamente «esotéricas». El Club de Budapest es una organización abierta y de conciencia global que se dedica a ayudar a que la gente cree un futuro mejor para ellos mismos, para su prójimo y para sus hijos. Y, al igual que mi trabajo en el campo de la ciencia revolucionaria, está motivado por la gran pasión de observar a la naturaleza y a la sociedad y preguntar «¿qué?» y «¿por qué?» y, en relación a los problemas a los que en este momento nos enfrentamos en este planeta también, «¿qué podemos hacer al respecto?».

Ervin Laszlo

17 de septiembre de 2004

Bibliografía

El autor proporciona una bibliografía más detallada, que incluye trabajos científico técnicos, en los siguientes libros.

El cosmos creativo. Barcelona: Editorial Kairós, 1997.

The Interconnected Universe. Singapore y Londres: World Scientific, 1995.

The Whispering Pond. Rockport, Shaftesbury, y Brisbane: Element Books, 1996.

The Connectivity Hypothesis. Albany: State University of Nueva York Press, 2003.

Capítulo 1

BATESON, GREGORY. *Steps to an Ecology of Mind*. Nueva York: Ballantine, 1972.

PEAT, F. DAVID. *Sincronicidad: puente entre mente y materia*. Barcelona: Editorial Kairós, 2003. (Edición en castellano).

TARNAS, RICHARD. *Cosmos and Psyche: Intimations of a New World View*. Nueva York: Ballantine (en prensa).

WEINBERG, STEVEN. «Lonely planet». *Science and Spirit* 10:1 (Abril-Mayo 1999).

Capítulo 2

BEKENSTEIN, JACOB D. «Information in the holographic universe». *Scientific American* (Agosto 2003).

EVERETT, HUGH. *Rev. Mod. Physics* 29 (1957).

SUSSKIND, LEONARD. «A universe like no other». *New Scientist* (1 de noviembre de 2003).

Capítulos 3 y 5

Cosmología

- BUCHER, MARTIN A., ALFRED S. GOLDBABER Y NEIL TUROK. «Open universe from inflation». *Physical Review D* 52:6 (15 septiembre 1995).
- BUCHES MARTIN A. Y DAVID N. SPERGEL. «Inflation in a Low-Density Universe». *Scientific American* (Enero 1999).
- CHABOYER, BRIAN, PIERRE DEMARQUE, PETER J. KERNAN Y LAWRENCE M. KRAUSS. «The age of globular clusters in light of Hipparchos: resolving the age problem?». *Astrophysical Journal* 494:1 (10 de febrero de 1998).
- CHOWN, MARCUS. «Quantum rebel». *New Scientist* (24 de julio de 2004).
- GRIBBIN, JOHN. *En el principio: el nacimiento del universo viviente*. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- GUTH, ALAN H. *El universo inflacionario: la búsqueda de una nueva teoría sobre los orígenes del cosmos*. Barcelona: Debate, 1999.
- HOGAN, CRAIG J. *The Little Book of the Big Bang*. Nueva York: Springer Verlag, 1998.
- KAFATOS, MENAS. «Non-locality, foundational principles and consciousness». *The Noetic Journal* 5:2 (Enero 1999).
- KAFATOS, MENAS, Y ROBERT NADEAU. *The Conscious Universe: Part and Whole in Modern Physical Theory*. Nueva York: Springer Verlag, 1990, 1999.
- KRAUSS, LAWRENCE M. «The end of the age problem and the case for a cosmological constant revisited». *Astrophysical Journal* 501:2 (10 de julio 1998).
- «Cosmological antigravity». *Scientific American* (Enero 1999).
- LESLIE, JOHN. *Universes*. Londres y Nueva York: Routledge, 1989.
- ed. *Physical Cosmology and Philosophy*. Nueva York: Macmillan, 1990.
- MALLOVE, EUGENE F. «The self-reproducing universe». *Sky & Telescope* 76:3 (Septiembre 1988).
- MICHELSON, A. A. «The relative motion of the Earth and the luminiferous ether». *American Journal of Science* 22 (1881).
- PEEBLES, P., Y E. JAMES. *Principles of Physical Cosmology*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1993.

Índice alfabético

A

Abraham, Ralph, 191.
Afshar, Shahriar, 72.
Agujeros negros, 15, 62, 107.
Ajuste fino de las constantes universales, 60-61, 106, 107, 118.
Akasha, 40, 110.
Akimov, A. E., 45.
Aleatoriedad, 66, 67.
Amoroso, Roy, 59.
Anisotrópica, 54.
Anomalías, 10, 188.
Aspect, Alain, 75.
Aurobindo, Sri, 152.

B

Backster, Cleve, 99.
Bailey, Alice, 163.
Barrett, M.D., 77.
Bateson, Gregory, 8, 88.
Beck, Don, 153.
Behe, Michael, 83.
Bergson, Henri, 176.
Big Bang, 12, 20, 21, 22, 53-57, 62, 65.
Big Crunch, 62, 114, 120.
Bohm, David, 40, 68, 69, 102.
Bohr, teoría de, 72.
Boomerang, proyecto (observaciones globo-sónicas de la radiación extragaláctica milimétrica y la geofísica), 53.
Bose-Einstein, condensación de, 80.
Botkin, Allan, 159.
Brown, Harrison, 132.
Brownlee, Donald, 134.
Bucke, Richard, 153.
Buks, Eyal, 72.
Burbidge, George, 63.

C

Campo A, xviii, 51, 114, 116, 118, 135, 151, 164, 192.
 efectos, 103-111.
 en el organismo, 79-82.
 en el universo físico, 52-61.
 en la mente humana, 87-102.
Campo de información, 110, 164, 183.
Campo de punto cero, 41, 42, 45, 51.
Chalmers, David, 146.
Chamanes, 36, 88.
Civilización occidental, 7.
Civilización tecnológica, 133.
Coherencia, 17.
 del sistema completo, 79-81.
Complementariedad, 67, 72.
Conciencia cósmica, 154-157.
Conciencia transpersonal, 153.
Conexiones transculturales, 90.
Conexiones transpersonales, 88-91.
Conjugación, 104.
Cornell, Eric A., 80.
Correlación, 17, 108, 117.
Cowan, Chris, 153.
Creacionistas, 124.
Crichton, Michael, 12.
Crónica Akásica, 51.
Cuanto, 2, 24-25, 57, 66, 68, 76.
Culturas indígenas, 91.
Culturas tradicionales, 34.
Curación espiritual, 37.

D

Darwin, Charles, 117, 185.
Darwinismo, 30, 82.
Davis, Paul, 42.
Desplazamiento Lamb, 42.
Dirac, Paul, 58.
Dolor de los gemelos, 34.

Dossey, Larry, 36.
Drake, Frank, 133.
Dualismo, 146, 147, 148.
Dyson, Freeman, 146, 149.

E

Ecuación de Drake, 133.
Eddington, Sir Arthur, 58.
Einstein, Albert, 118, 120, 177, 183, 188, 194, 195.
Energía del vacío, 45.
Energía oscura, 55.
Enigmas, 10, 19, 103, 109.
 de la biología, 27-32.
 de la cosmología, 19-24.
 de la física cuántica, 24-27.
 de la investigación de la conciencia, 32-37.
Entelequia, 12.
EPR (Einstein, Podolski, Rosen), experimento, 26, 74-78.
Espacio en expansión, 120, 170.
Estados alterados de conciencia, 95, 156.
Éter, 40, 41, 69, 163.
Everett, Hugh, 12.
Evolución biológica, 30, 109, 120, 132.
Evolución de la vida, 123, 139, 155.
Evolucionistas, 124.

F

Fábulas, 9.
Falk, Richard, 179.
Filosofía india, 140.
Física cuántica, 12, 17, 24-27, 52, 65-74, 128, 182, 192.
Fodor, Jerry, 146.
Fotones, 42, 70-74, 76.
Fuerza de Casimir, 42.

G

Gazdag, Laszlo, 45.
Gebser, Jean, 153.

Geheiau, J., 63.
Genoma, 30, 31, 82, 108.
Gunzig, E., 63.

H

Hawking, Stephen, 5, 15, 62.
Heiblum, Mordehai, 72.
Heisenberg, 67.
Helio líquido, 116.
Herbert, Nick, 78.
Hipermutación, 31.
Holograma, 104, 105, 106, 108, 109, 150, 151, 152, 162, 170, 171.
Husserl, Edmund, 176.

I

Idealismo, 146.
Incertidumbre, 62, 67, 75.
Indeterminación, 13, 66, 67, 128.
Información, 14, 29, 40, 41, 45, 47, 51, 73, 74, 82, 103, 104, 109, 116, 151, 170.
Información interplanetaria, 135.
In-formación, xvii, 40, 166.
Inmortalidad, 158-166.
Interferencia de ondas, 46-48, 69-74, 81.
Investigación de la conciencia, 32-37.

J

Jantsch, Erich, 179.
Jung, Carl, 102, 191, 194.

K

Kafatos, Menas, 59.
Kant, Immanuel, 141.
Keen, Jeffrey, 94.
Ketterle, Wolfgang, 80.
Krippner, Stanley, 101.

L

Lamarckismo, 86.
Laplace, Pierre, 126.

Laszlo, Christopher, 115.
Leibniz, Gottfried, 141.
Linde, Andrei, 12, 62.
Loye, David, xiv, 187.
Lynn, Steven Jay, 101.

M

Magia simpática, 36, 97.
Mandel, Leonard, 73.
Maniotis, A., 31.
Masa perdida, 20, 54-55.
Masulli, Ignacio, 91.
Materia, 15, 20, 24, 26, 40, 55, 56, 63, 107, 114, 121, 131, 145.
Materialismo, 146, 147.
Memoria de largo plazo, 151.
Memoria del universo, 39-49.
Mente, 2, 7, 9, 33, 35, 87-102.
Metáfora del acuario, 115-118.
Metaverso, 2, 52, 61, 62-64, 121, 122, 124, 139, 171.
Mitchell, Edgar, 45, 148.
Montecucco, Nitamo, 89.
Morgan, Marlo, 88.
Mueller, Hartmut, 43.
Mutación, 31, 32, 83, 85, 125.

N

Nadeau, Robert, 59.
Naess, Arne, 187.
Nardone, P., 63.
Narlikar, J. V., 63.
Nasr, Seyyed Hossein, 155.
NDE (experiencias cercanas a la muerte), 95-97.
Nelson, John, 96.
Newton, Sir Isaac, 117, 120, 142, 177, 195.
Nicol, Davidson, 180.
No-localidad, 68-79, 103, 195, 196.
Nueva cosmología, 20-21.

O

Ondas de presión, 43, 44.
Ondas de torsión, 45, 48, 105.
Onnes, Kammerlingh, 47.
Oración intercesora, 36, 37.
Ordenador cuántico, 78.
Organismo super-coherente, 28.
Orígenes del universo, 120, 123.

P

Pansiquismo evolucionista, 147.
Paradigma de la ciencia, 10, 39, 45, 78.
Partículas materiales, 48.
Partículas subatómicas, 26.
Peat, David, 6.
Peccei, Aurelio, 180.
Penrose, Roger, 64.
Plank, constante de, 59.
Platón, 155, 163, 194.
Playfair, Guy, 34.
Plenum, 44.
Podolski, Boris, 26, 74.
Ponnamperuma, Cyril, 131.
Potenciales transferidos, 93.
Pribram, Karl, 187.
Prigogine, Ilya, 179, 186, 195.
Problema del horizonte, 59.
Psi, 183.
Psi-fábulas, 100-102.
Psiquis y psique, 147.
Puthoff, Harold, 40-45, 91.

Q

QSSC (cosmología en estado cuasi-estable), 63.
Quincey, Christian de, 191.

R

Radiación extragaláctica, 53.
Radín, Dean, 97.
Realidad, 119, 125, 140-142.

Reencarnación, 158-166.
Relatividad, 2, 10, 21, 58, 65, 71, 118.
Revolución científica, 11, 16.
Riebe, M., 77.
Ring, Kenneth, 95.
Rosen, Nathan, 26, 74.
Rubik, cubo de, 85.
Russell, Bertrand, 8, 176.
Russell, Peter, 146.

S

Sagan, Carl, 133.
Sági, Maria, 89.
Sakharov, Andrei, 42.
Salk, Jonas, 185.
Schlitz, Marilyn, 98.
Schrödinger, Edwin, 13, 100, 102.
Shipov, G. I., 45.
Significado, 126, 154, 176, 184, 188.
Singh, Karan, 187.
Sintética, teoría, 82.
Sistema cuántico, 28, 74, 76, 80, 87.
Soma, 30.
Spitzer, telescopio espacial, 133,
Stapp, Henry, 78, 101, 102.
Stevenson, Ian, 165.
Superconductividad, 81-82.
Supernova, 55, 56.
Superposición, estado de, 12.
Susskind, Leonard, 15, 107.

T

Taormina, Robert, 133.
Targ, Russell, 91.
Tarnas, Richard, 6.
Teilhard de Chardin, Pierre, 102.
Telepatía, 34, 35.
Telesomática, 37.
Teletransportación, 26, 76-78.
Termodinámica, 14, 178.

Tesla, Nicolas, 40.
TOE (teoría del todo), xvi, 3, 16, 19,
Tradición védica indú, 157.
Turok, Neil, 63.

U

Universo holográfico, 14-16.
Universo informado, 109, 114-118, 140.
Universo plano, 53, 54.
Unruth, William, 42.

V

Vacío, 21, 41-49, 104, 105, 106, 107,
109, 150, 155, 156, 157, 166, 168, 187.
Vidas anteriores, experiencias, 164.
Visión científica, 6.
Visión cósmica, 167.
Visión remota, 91.
Vórtices, 45, 48, 150.

W

Wald, George, 155.
Waldheim, Kurt, 181.
Ward, Peter, 134.
Weinberg, Steven, 6, 125.
Wheeler, John, 48, 57, 62, 70, 128.
Whitehead, Alfred North, 146, 148,
176, 177, 182.
Wieman, Carl E., 80.
Wigner, Eugene, 68.
Wilber, Ken, xvi, 153, 190.
Willis, Tom, 126.
WMAP (Investigación anisotrópica
sobre microondas Wilkinson), 54.

Y

Young, Thomas, 69.

Z

Zeldovich, Yacov, 57.
ZPF (ver campo de punto cero).